

EPISTOLA INEDITA DE PEDRO DE CARVAJAL,  
POETA DE LA ACADEMIA ANTARTICA\*

Raquel Chang-Rodríguez

En el siglo XVII, Lima, capital del Virreinato de Nueva Castilla, era un importante centro cultural donde los hombres de letras formaban tertulias para intercambiar ideas y obras que presentaban públicamente en los certámenes poéticos tan de moda en esa ciudad como en México.<sup>(1)</sup> En estas tempranas peñas literarias se seguía fielmente la estética peninsular traída a América por escritores españoles o importada en obras despachadas al Nuevo Mundo con prontitud por libreros sevillanos ansiosos de rápidas y pingües ganancias.<sup>(2)</sup> Importantes escritores de la época conocieron y alabaron a los poetas peruleros. Cervantes en su "Canto de Calíope" (1585) elogia a once de ellos, y Lope de Vega en el *Laurel de Apolo* (1630) alaba a trece poetas novocastellanos.<sup>(3)</sup>

\* El estudio de los manuscritos pertenecientes a la biblioteca de Solórzano Pereira lo he realizado con la ayuda de un Faculty Research Award de la City University of New York, por el cual deseo dejar constancia de mi agradecimiento. Doy las gracias a doña María Brey de Rodríguez-Moñino que generosamente me ha permitido trabajar con el MS de este "Cancionero peruano."

- (1) Antonio Ricardo trajo la imprenta a Lima en 1580; por cédula real del 12 de mayo de 1551 se fundó la Universidad Mayor de San Marcos; y para fines del siglo XVI estaba instalado en Lima el primer corral de comedias. A la capital de Nueva Castilla llegaron escritores peninsulares en su mayoría pertenecientes a la escuela poética sevillana; destacan entre ellos Diego Mexía de Fernangil, Fray Diego de Ojeda, Fray Juan Gálvez y Luis de Belmonte Bermúdez. V. Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de la poesía hispanoamericana* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943), II, 93-108.
- (2) V. Irving A. Leonard, "Best Sellers of the Lima Book Trade, 1583," *Hispanic American Historical Review*, XXII, No. 1 (1942), 5-33; "Guzmán de Alfarache in the Lima Book Trade," *Hispanic Review*, II, No. 3, 210-220; "Light Reading in Sixteenth-century Spanish America," *Bulletin of Pan American Union*, LXXVII, No. 9, 493-499; "On the Cuzco Book Trade, 1606," *Hispanic Review*, IX, No. 3, 359-379; *Books of the Brave*, 2da ed. (New York: Gordian Press, 1964); "Don Quixote and the Book Trade in Lima, 1606," *Hispanic Review*, VIII, No. 4 (1940), 285-304.
- (3) Los escritores celebrados por Cervantes son: Diego de Aguilar y Córdoba, Juan de Avalos y Ribera, Alonso de Estrada, Rodrigo Fernández de Pineda, Gonzalo Fernández de Sotomayor, Enrique Garcés, Diego Martínez de Ribera, Pedro Montedoca, Alonso Picado, Sancho de Ribera y Juan de Salcedo Villandrando y Bravo de Laguna. V. Luis Alberto Sánchez, "Preludio cervantino," *4to Centenario de Cervantes* (Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 1948), pp. 107-113; José Toribio Medina, *Escritores americanos celebrados por Cervantes* en el "Can-

Copia para uso académico y personal prohibida su reproducción

Sin embargo, de todos los elogios prodigados a los poetas peruleros el "Discurso en loor de la poesía", prólogo al **Parnaso Antártico** (Sevilla, 1608) de Diego Mexía de Fernangil, es el que más intriga por el misterio en torno a su autora, a la Academia Antártica y a la obra de casi todos los poetas mencionados ahí. (4)

Hasta ahora no se ha podido identificar a la "señora principal d'este Reino, mui versada en la lengua Toscana, i Portuguesa" que el poeta sevillano Mexía de Fernangil presenta como autora de tan culto y minucioso prólogo en su traducción de **Las Heroidas** de Ovidio.(5) Indiscutiblemente el "Discurso" es un documento fascinante, donde su autora explica lo que entiende por poesía y, valiéndose de claros razonamientos apoyados en autores clásicos, discute su naturaleza divina, dignidad, méritos y utilidad.(6) La desconocida poeta, que no es la única escritora en la Lima de entonces,(7) se lamenta de no poder nombrar a todos los vates "por ser de los d'el Pirú tantos, qu'ceden / a las flores que tempe da en verano" (Fol. 19 v.); y elogia únicamente a los principales: Juan de Salcedo Villandrando, Gaspar de Villarroel y Coruña, Pedro de Oña, el Dr. Figueroa, Duarte Fernández, Sedeño, Juan de la Portilla, Fray Juan de Gálvez, Fray Diego de Ojeda, Diego de Avalos y Figueroa, Luis Pérez Angel, Antonio Falcón, Cristóbal de Arriaga, Pedro de Carvajal, Diego de Aguilar y Córdoba, Pedro de Montesdoca, Miguel Cabello Balboa y Diego Mexía de Fernangil, todos ellos miembros de la Academia Antártica.(8) El "Discurso en loor de la poesía" composición de valor artístico por la calidad de sus versos, expone el credo literario de esta temprana Academia, a la vez que menciona a nuevos poetas peruleros, informa sobre la estabilidad social limeña y el hondo proceso de transculturación que desde los albores de la Conquista tuvo lugar en la América Hispana.(9)

Disponemos de pocos datos sobre la Academia Antártica. Gaspar de Villarroel y Coruña escribió en nombre de los académicos un soneto en elogio

---

to de Calfope" (Santiago, 1926); y Luis Monguió, **Sobre un escritor elogiado por Cervantes: Los versos del perulero Enrique Garcés y sus amigos** (Berkeley: University of California Press, 1960). Lope de Vega alabó a Juan de Arámbulo, Fernando de Avendaño, Francisco de Borja y Aragón, Rodrigo de Carvajal y Robles, Gabriel Gómez de Sanabría, Fray Lucas de Mendoza, Cristóbal de la O, Pedro de Oña, Matías de Porras, los dos Pinelo y la incógnita "Amarilis." V. Luis Alberto Sánchez, **Los poetas de la Colonia y de la Revolución**, 3ra. ed. (Lima: Editorial Universo, S.A., 1974). Para las características de esta generación, V. José Juan Arrom, **Esquema generacional de las letras hispanoamericanas** (Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1963), pp. 31-67

- (4) V. Luis Alberto Sánchez, **Escritores representativos de América** (Madrid: Gredos, 1963), I, 9-17; Ella Dunbar Temple, **Curso de literatura femenina a través del período colonial** (Lima: 1947). Antonio Cornejo Polar en **Discurso en loor de la poesía** (Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 1964), pp. 102-119, resume las diversas teorías sobre la identidad de la autora del "Discurso."
- (5) **Primera parte / del Parnaso / Antártico, de obras / amoratorias** (Sevilla: Alonso Rodríguez Gamarra, 1608), Fol. 9. r. Hemos manejado un ejemplar de la edición príncipe que se encuentra en los fondos de la Hispanic Society of America y citamos por él marcando las tildes.
- (6) Para una discusión detallada del "Discurso en loor de la poesía," V. Alberto Tauro, **Esquividad y gloria de la Academia Antártica** (Lima: Huascarán S.A., 1948); y el ya citado libro de Antonio Cornejo Polar, **Discurso**.
- (7) "I aun yo conozco en el Pirú tres damas, / qu'an dado en la Poesía eroicas muestras" (Fol. 18 v.).
- (8) Tauro, p. 17.
- (9) **Ibid.**

del **Arauco domado** (1596),<sup>(10)</sup> de su colega Pedro de Oña. Este escritor, nacido en Infantes de Angol, pero biográficamente muy ligado a Lima, es autor de un soneto de alabanza a Pedro Mexía de Fernangil publicado en el **Parnaso Antártico**, donde también menciona a la Academia Antártica.<sup>(11)</sup> Por su parte nuestra incógnita poeta se refiere a la Academia en repetidas ocasiones y apunta que Antonio Falcón es uno de sus miembros más distinguidos:

I tú Antonio Falcón bien es te atrebas  
la Antártica Academia, como Atlante,  
fundar en ti, pues sobre ti la llebas.

Ya el culto Taso, ya el escuro Dante,  
tienen imitados en ti, ¡ tan diestro,  
que yendo tras su luz, les vas delante. (Fol. 21 v.)

Tiene razón Luis Alberto Sánchez cuando afirma que Antonio Falcón "fue cabeza de una peña de escritores; que era aficionado a las letras italianas y, acaso, mecenas."<sup>(12)</sup> La peña literaria de Falcón no era otra que la Academia Antártica que existió en Lima entre la última década del siglo XVI y la primera del XVII.<sup>(13)</sup>

Desafortunadamente, salvo algunas excepciones, poco sabemos de la vida y obra de los poetas antárticos. Uno de los bardos más elogiados por la autora del "Discurso" es Pedro de Carvajal:

D'industria quise el último dexarte  
don Pedro ilustre, como a quien Apolo,  
(por ser Carvajal) dio su estandarte.

Ni da el Pirú, ni nunca dio Patolo  
con sus minas, ni arenas tal riqueza,  
como tú con tu pluma a nuestro Polo. (Fol. 22 r.)

Pero son también pocos los datos biográficos conocidos del ilustre portandarte de Apolo. Pasó al Perú muy joven como paje en el séquito del Virrey Conde del Villar-Don-Pardo (1584-1590), Fernando de Torres y Portugal, y a su llegada a Lima el Virrey le otorgó, como a todos sus pajes, plaza en la compañía de arcabuceros. Posteriormente el Conde del Villar-Don-Pardo concedió a Pedro de Carvajal el corregimiento de Vilcasahuamán; satisfecho con sus servicios en carta del 4 de marzo de 1587 pide a Felipe II mercedes para su protegido.<sup>(14)</sup> Probablemente después de laborar varios años en su corregimiento se radicó en Lima. De su tan alabada obra poética hasta ahora no tenemos muestra. Sin embargo, en un cancionero peruano del siglo XVII de diferentes cuadernos y

(10) "Del Licenciado Gaspar de Villarroel y Coruña, abogado de la Chancillería Real de la ciudad de los Reyes. Por la Academia Antártica al Licenciado Pedro de Oña." Pedro de Oña, **Arauco domado**. Ed. crítica de la Academia Chilena, anotada por José Toribio Medina (Santiago: Imprenta Universitaria, 1917), pp. 21-22.

(11) "Soneto / del licenciado / Pedro de Oña en nombre de la Antártica Academia, de la ciudad de Lima, en el Pirú." (Fol. 4 v.). También elogian a Mexía de Fernangil el doctor Pedro de Soto, catedrático de Filosofía en México, y Luis Pérez Angel, poeta alabado por Cervantes y por la autora del "Discurso."

(12) **La literatura peruana** (Lima: P. L. Villanueva, 1973), II, 3.

(13) **Tauro**, pp. 13-14.

(14) **Tauro**, pp. 123-125.

diversas letras, pertenecientes a la biblioteca de Juan de Solórzano Pereira (1575-1655) y descubierto por Antonio Rodríguez Moñino,<sup>(15)</sup> encontramos una epístola en verso y sin título, acompañada de una reveladora nota en prosa donde Pedro de Carvajal expresa su deseo de visitar a un importante personaje: "darán más luz mis estudios y trabajos quando (como espero) aya ocasiones de colmado gusto en esa casa de **vuestra merced** de quien es más servidor" (Fol. 67 v.). El crítico y bibliófilo español indica que probablemente esta epístola fue dirigida al Virrey Príncipe de Esquilache. Pero tampoco sería desatinado sostener que el "Discurso maioral que'n las orillas / d'el claro Rimac" habita "i leies" da "con gloria i maravillas," (Fol. 65 r.) es Juan de Solórzano Pereira, oidor de la Audiencia de Lima (1609-1626). Probablemente esta epístola en tercetos endecasílabos fue escrita después del matrimonio del juriconsulto español con Clara Panigua de Loayza natural de Chuquisaca, que como sabemos se realizó en Lima.<sup>(16)</sup> El poeta antártico menciona a Chuquisaca, y también a ríos y montañas del Alto Perú:

Que aquí los uruquillos i los montes  
de Chuquisaca en rudas voces braman  
i a la corriente llegan d'el Orontes.

El Cachimaio y Pilcomaio llaman  
la bella hija, la divina estrella,  
por quien un mar en lágrimas derraman.

Jamás pudiera el Rimac mereçella  
si de *vuestro* valor el imán fino  
no tuviera tal fuerça de atraella. (Fol. 66 r.)

Y parece ser que el poeta lamenta su aislamiento:

¿Qué puede dezir más el canto mío  
en esta sierra si entre yelo i nieve  
apenas administra el arte Clío? (Fol. 66 v.)

Pero al mismo tiempo nota que "lejos de la corte los pastores / son castos en las plumas i pinzeles. / Huien de parecer aduladores" (Fol. 66 v.) ¿Estaría Pedro de Carvajal en Vilcasahuamán cuando escribió estos versos? ¿Quería el poeta antártico cambiar de destino y acaso con esa esperanza le dedica estos versos al oidor?

De las tertulias del Príncipe de Esquilache ya nos ha dado noticias Mendiburú en su **Diccionario histórico-biográfico del Perú**.<sup>(17)</sup> No sería extraño que Juan de Solórzano Pereira asistiera a ellas acompañado de su colega de Audiencia don Baltazar de Laza y Rebolledo; ni tampoco que un destacado poeta de entonces como Pedro de Carvajal expresara interés en visitar la casa del erudito oidor bien en busca de mercedes o para compartir intereses literarios.<sup>(18)</sup> Sa-

(15) "Cancionerillo peruano del siglo XVII," *Mar del Sur*, VII, No. 20 (marzo-abril, 1952), 38-43.

(16) José Torre Revello, *Ensayo biográfico sobre Juan de Solórzano Pereira* (Buenos Aires: Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas, 1929), p. 25.

(17) *Diccionario histórico-biográfico del Perú*, ed. y notas bibliográficas de Evaristo San Cristóbal (Lima: Librería e Imprenta Gil S.A., 1934), III, 90.

(18) Miguel A. Ochoa Brun, "Estudio preliminar," *Juan de Solórzano Pereira, Política indiana*, BAE (Madrid: Atlas, 1972), I, xviii.

bemos que el juriconsulto español escribió versos y estuvo interesado en las letras novocastellanas pues guardó con celo en su biblioteca dos tomos descubiertos y descritos por Antonio Rodríguez Moñino.<sup>(19)</sup> Uno es el cancionero peruano donde se encuentra la epístola de Carvajal; y el otro, de más de mil páginas, contiene cartas, poemas, opúsculos en los que la Universidad Mayor de San Marcos pide ayuda al Conde de Chinchón, vejámenes, alegaciones de méritos de opositores a cátedras, obras de Quevedo y un interesante relato novelesco, **La endiablada**.<sup>(20)</sup> El interés de Solórzano Pereira por conservar estos tomos revela sus inquietudes literarias y sus vínculos con los escritores peruleros.<sup>(21)</sup>

La curiosa epístola de Pedro de Carvajal es la composición número catorce de las veintiuna que actualmente integran este cancionero. Antonio Rodríguez Moñino comenta que la letra de la epístola "es igual a la que escribió la Canción real," número once del mismo cancionero.<sup>(22)</sup> Entonces tenemos aquí la primera composición poética conocida de Pedro de Carvajal y quizá otra atribuible al vate antártico, ponderado por la autora del "Discurso" por la incomparable riqueza de su pluma.

The City College, CUNY.

[XIV]

[Sin título] \*\*

Fol. 65 r.

Discreto maioral que'n las orillas  
d'el claro Rimac abitáis contento  
i leies dais con gloria i maravillas.

Vos *que* gozáis del aura el dulce aliento  
i de Clarinda (sola en nuestro polo)  
el valor, la beldad i entendimiento.

En el sitio apazible adonde Ythmolo  
suefe mostrar su fuerza con ruinas  
i turbar su color el bello Apolo.

Si gozáis de las gracias peregrinas  
d'esa bella que'está robando agora  
perlas al mar, al prado clavellinas.

Si el cielo os presta la gentil pastora  
onor de aquellas luzes *que* a los Charcas  
ençiende en tanta invidia vengadora

Si eçedéis en el mundo a los monarcas

(19) "Manuscritos literarios peruanos en la biblioteca de Solórzano Pereira", **Caravelle**, VII (1966), 93-125.

(20) V. Raquel Chang-Rodríguez, "La **endiablada**, relato peruano inédito del siglo XVII," **Revista Iberoamericana**, XLI (abril-junio 1975), No. 91, 273-285.

(21) Rodríguez Moñino, **Caravelle**, p. 97.

(22) Rodríguez Moñino, **Mar del Sur**, p. 38.

\*\* Nuestra transcripción conserva la ortografía del original, con las siguientes salvedades: se han modernizado la puntuación, el uso de mayúsculas y acentos, y se han resuelto las abreviaturas.

en la vida, el estado i en la suerte,  
*que* fácil vençera fortuna i Parcas.

Fol. 65 v.       ¿*Qué* teméis, *qué* sentís, por *qué* la muerte  
en aquel bello copo cortó el hilo  
*que* a ser torçido fuera lançe fuerte?

A tropos la tixera dio al pavilo  
*que* si tomara luz muriera el orbe  
en fuego abrasador del Gange al Nilo.

Bien fue *que* tal intento así se estorue  
baste ese sol *que* os queda porque alumbre  
quanto çienen las zonas i el mar sorbe.

¿*Qué* hiziera, señor, con tanta lumbre  
la tierra, *qué* la esfera con dos soles  
i *qué* de *vuestros* montes la'ltá cumbre?

¿Cómo con tan hermosos arreboles  
si creçiera esa eztrella, no quedaran  
tostados los australes españoles?

¿Cómo de tanto fuego se guardarán,  
*qué* carros, *qué* sentidos resistieran  
i *qué* cuerdos Faetontes gobernarán?

De un solo sol, los raios reberberan  
al claro día, i en la noche oscura  
de una luna tan sola luz esperan.

Fol. 66 r.       Esa gozad serena, hermosa i pura  
*que* alegra esos felices orisontes  
a donde tanta gloria se asegura.

*Que* aquí los uruquillos i los montes  
de Chuquisaca en rudas voces braman  
i a la corriente llegan d'el Orontes.

El Cachimaio y Pilcomaio llaman  
la bella hija, la divina estrella,  
por quien un mar en lágrimas derraman.

Jamás pudiera el Rimac mereçella  
si de *uestro* valor el imán fino  
no tuviera tal fuerça de atraella.

El Potosí sobervio i peregrino  
*que* es duro pedernal, es bien *que* sienta  
*que* nunca fue de tal riqueza dino.

Mill i más veces conduzir intenta  
ese tesoro bello a su ribera  
i siempre cae en mengua i en afrenta.

Desde *que* vio su hermosa primavera,  
dio lei a sus metales, cobró brío  
i sus duras entrañas son de çera.

Fol.66 v.       ¿*Qué* puede dezir más el canto mío  
en esta sierra si entre yelo i nieve  
apenas administra el arte Clío?

Mas en esa región fecunda, llueve  
el çielo pensamientos abundantes  
como a sujeto tal el coro deve.

Que aquí rústicos modos, inorantes  
de nuestra sierra al uso, los rabeles  
exerçen los pastores siendo amantes.

Sólo en el canto açiertan a ser fieles  
*que* lejos de la corte los pastores  
son castos en las plumas i pinzeles.

Huien de parecer aduladores  
i en la zampoña o simple caramillo  
repiten el desdén i los amores.

Recebib, rabadán, este senzillo  
serviçio que'l intento solo bueno  
puede ofreçello como yo escrebillo.

Fol. 67 r. Y otro tiempo esperad de gusto lleno  
*que* la bella Clarinda en oportuna  
sazón hará suceso más sereno.

Favorable será sin duda'lguna  
Luzina a sus intentos porque el fruto  
segoze de Himeneo sin fortuna.

Dará propagaçión, dará tributo  
el hermoso jardín como desea  
el más noble viviente i el más bruto.

Lograréis la esperança *que* os arrea  
i gozaréis (si Pilcomaio brama)  
de *vuestros* gustos la mejor presea.

Urquillas, Potosí, Mizque, Yuchama  
i Chuquisaca con invidia lloran  
i a todos los eçede *vuestra* fama  
en quanto Delio i sus çentellas doran.

Fol. 67 v. Es el intento duro, inculto y no seguido por esto y tan lleno  
de aspereza *que* no descubro camino (al menos a mi corto dis-  
curso) a los pensamientos *que* ofreçen otros, *anme* estrechado su  
dificultad y defensa y no se *ornaron* estos versos de parte venusta y  
hermosa ni de la elocuçión *que* pudieran y bien consta *que* solo  
muestran alguna contestura y colijamiento sujeto sólo al orden de  
los números, su lenidad no admite la manifiçençia *que* los poemas  
lidios y alegres abraçan y conprehenden como también en los éroi-  
cos, épicos y patriçios, subirá más mi deseo y darán más luz mis  
estudios y trabajos quando (como espero) aya ocasiones de col-  
mado gusto en esa casa de *vuestra* merced de quien es más ser-  
vidor.

Don Pedro de Carvajal